



# **Seguridad y Violencia: desafíos para la ciudadanía**

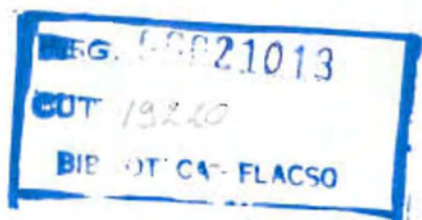
**Lucía Dammert y Liza Zúñiga, editoras**

**FLACSO - Biblioteca**

364.4 Seguridad y violencia: desafíos para la ciudadanía.  
S456 / Editado por Lucía Dammert y Liza Zúñiga. Santiago, Chile:  
FLACSO, 2007.  
280p.  
ISBN: 978-956-205-219-1

SEGURIDAD PUBLICA; PREVENCIÓN DEL DELITO; SEGURIDAD CIUDADANA;  
DELINCUENCIA; AMÉRICA LATINA

<b>BIBLIOTECA - FLACSO - E C</b>	
Fecha:	07-04-2008
Compra:	
Proveedor:	
Categoría:	X
Donación:	



Coordinación editorial: Carolina Contreras  
Fotografías: Claudio Doñas y otros  
Diseño de portada: Miguel Mulato  
Diagramación: Raúl Orozco  
Corrección de pruebas: Jaime Gabarró  
Impresión: ALFABETA ARTES GRÁFICAS

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, en todo o en parte, ni registrada o transmitida por sistema alguno de recuperación de información, en ninguna forma o medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo, por escrito, de los editores.

Primera edición: septiembre, 2007  
I.S.B.N.: 978-956-205-219-1

Registro de propiedad intelectual N° 164.792

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile, 2007  
Av. Dag Hammarskjöld 3269, Vitacura, Santiago de Chile  
publicaciones@flacso.cl • www.flacso.cl

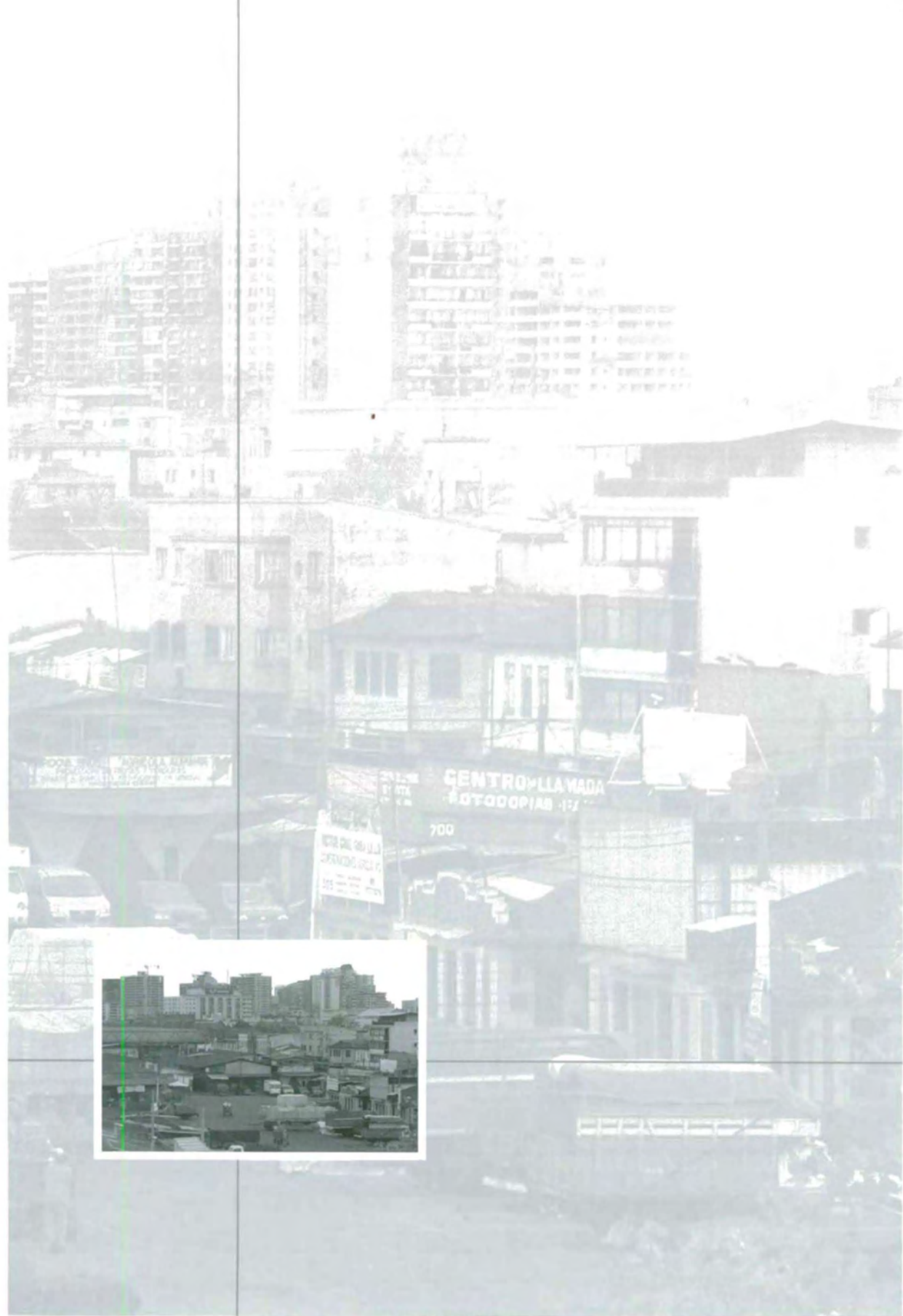
# ÍNDICE

Introducción	
<i>Lucía Dammert</i> .....	7
El desafío de la delincuencia en América Latina: diagnóstico y respuestas de política	
<i>Lucía Dammert y Patricia Arias</i> .....	21
¿Hacia una nueva generación de reformas en seguridad ciudadana?	
<i>Gustavo Beliz</i> .....	67
Participación comunitaria en prevención del delito: experiencias de América Latina y Europa	
<i>Liza Zúñiga</i> .....	135
La prevención situacional del delito en espacios públicos urbanos: rol del gobierno local	
<i>Felipe Salazar</i> .....	189
Desarrollo “Paso a Paso” de una metodología para el diseño, ejecución y evaluación de planes locales de seguridad ciudadana	
<i>Valérie Sagant y Brigitte Demers</i> .....	213
Capital social y violencia: análisis para la intervención en barrios urbanos críticos	
<i>Alejandra Lunecke y Juan Carlos Ruiz</i> .....	225
Función, fuerza física y rendición de cuentas en la policía latinoamericana: proposiciones para un nuevo modelo policial	
<i>Luis Gerardo Gabaldón</i> .....	253
Sobre los autores .....	277

# DESARROLLO “PASO A PASO” DE UNA METODOLOGÍA PARA EL DISEÑO, EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN DE PLANES LOCALES DE SEGURIDAD CIUDADANA

Valérie Sagant y Brigitte Demers





# DESARROLLO “PASO A PASO” DE UNA METODOLOGÍA PARA EL DISEÑO, EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN DE PLANES LOCALES DE SEGURIDAD CIUDADANA

Por Valérie Sagant y Brigitte Demers<sup>1</sup>

El desarrollo y evaluación de políticas locales de seguridad ha permitido llegar a tres constataciones. Primero, la policía no puede responder por sí sola a la criminalidad y al sentimiento de inseguridad; segundo, la prevención y la reinserción son tan importantes como la represión, y tercero, el nivel de intervención “local” es el más apropiado. Como resultado de estas constataciones, se empezaron a desarrollar “planes locales de seguridad ciudadana”.

En este artículo se presentarán los Planes Locales de Seguridad Ciudadana (PLS), apoyándose en las observaciones realizadas en terreno y el conocimiento de distintas prácticas de estrategias locales de seguridad en varios países. A medida que avanza nuestra reflexión, podrán leer sobre algunos ejemplos concretos de estas experiencias exitosas a nivel mundial. A pesar de las grandes diferencias que se encuentran de un país a otro, en cuanto a los niveles de criminalidad y de recursos, algunos elementos parecen ser comunes, particularmente en el nivel de las metodologías. Entonces, el propósito de este artículo es presentar dichas experiencias que han demostrado su eficiencia al pasar de los años, no como una receta mágica, sino que como una guía que —como lo menciona Rodrigue Guerrero en “Prevención específica por cada lugar”— requiere de ser adaptada a cada realidad local.

---

<sup>1</sup> Valérie Sagant es Directora del Centro Internacional de Prevención de la Criminalidad de Montreal, Canadá (vsagant@crime-prevention-intl.org) y Brigitte Demers es Analista y Encargada de proyectos sobre América Latina de la misma institución (bdemers@crime-prevention-intl.org).

### Ejemplo de experiencia exitosa: Intervención a nivel local

En la ciudad de Montreal, de 1,8 millón de habitantes, se han desplegado sostenidos esfuerzos en los últimos 20 años para asegurar a las y los ciudadanos una vida pacífica y tranquila. El acercamiento privilegiado para lograr esta meta pone el énfasis sobre la acción a nivel local, en los barrios o colonias, sobre la participación ciudadana y sobre la consideración de las necesidades de las poblaciones más vulneradas.

Los programas Tandem, OSA (Objetivo Seguridad Acción) y CAFSU (Comité de Acción Mujeres Seguridad Urbana) han permitido:

- Mejorar la seguridad de las personas mediante la animación con las mujeres, las personas mayores y los inmigrantes en talleres de resolución de conflictos y sensibilización a problemas de violencia.
- Mejorar la seguridad de la colectividad mediante un compromiso de los comerciantes hacia la seguridad de las mujeres y la reapropiación de espacios públicos.
- Mejorar la seguridad de los bienes mediante análisis realizados por equipos locales.
- Implementar oficinas de policía en los barrios y una práctica policial comunitaria.

Los PLS se caracterizan por un acercamiento *territorializado*, lo que significa una articulación de los diferentes niveles de intervención locales, regionales, nacionales y, dentro del nivel local, los barrios, municipios, aglomeraciones, regiones, etc. Ellos también se basan en un enfoque de *colaboración* entre actores (gobiernos de distintos niveles, organismos comunitarios, ONG, servicios públicos y sector privado) y un enfoque *transversal*, porque se trata de múltiples políticas públicas (por ejemplo: educación, salud, urbanismo, transportes públicos, etc.). Las ventajas para las municipalidades de trabajar desde estos enfoques en la elaboración de PLS son importantes: les permite tener una mejor calidad de vida y generar mayor atractivo en su municipalidad; más vitalidad cívica y económica, así como beneficios sociales y económicos para toda la comunidad.

**Ejemplo de experiencia exitosa:  
Comité incluyendo a todos los actores**

En la ciudad de Toronto, que cuenta con 2,5 millones de habitantes, el Concejo Municipal creó un comité de trabajo permanente sobre la seguridad de la colectividad. Dicho comité reunía a representantes de:

- Servicio de Carabineros.
- Ministerio de Educación y dirección de escuelas.
- Grupos comunitarios de prevención de la criminalidad de cada barrio.
- Empresarios.
- Grupos etnoculturales.
- Grupos de Mujeres.
- Grupos trabajando con la familia.

La estrategia clave establecida se enfocó en la consulta hacia la colectividad.

La realización de PLS se hace según tres etapas clásicas: i) el diagnóstico, ii) el plan de acción, y iii) la evaluación. Estas etapas son presentadas linealmente, pero en la realidad interactúan entre ellas. Además, son precedidas de una etapa preliminar crucial que establece la base en la cual se construye todo el proceso y que consiste en la constitución de una coalición local. En este primer momento, el Alcalde tiene un rol predominante de impulso político, de coordinación entre los actores y de movilización de sus propios servicios. El impulso político es necesario para lograr la participación de los distintos colaboradores. Como la seguridad ciudadana es asunto de varios departamentos municipales, el Alcalde, pese a las diferencias de estatuto entre los países, dispone de una legitimidad fuerte para la coordinación entre actores. La coalición local, como estructura, debe permanecer en el tiempo y dedicarse a las cuestiones de prevención y de seguridad. Aquella puede operar mediante una estructura ya existente, pero necesita disponer de la posibilidad de toma de decisiones ya que las entidades deben poder involucrar y comprometer a sus servicios, administraciones, recursos y organismos. Esta coalición local debe reunir todos los actores interesados para trabajar en torno al objetivo común, consistiendo en la realización del plan local de prevención y de seguridad, aunque en la práctica, el trabajo se organizará dentro de reuniones más pequeñas. Dentro de los actores, incluimos a todos los escalones políticos y jerárquicos, agilizando el proceso de toma de decisiones, así como a los técnicos para la recolección y análisis de datos, seguimiento y ejecución. Finalmente, para alcanzar un funcionamiento óptimo en esta etapa preliminar es indispensable contratar a un coordinador local de



seguridad. No obstante su estatuto, lo importante es que tenga legitimidad frente a la coalición local de los colaboradores.

De la realización de un buen diagnóstico depende en gran parte el éxito de las acciones que se realizarán en el marco del plan de seguridad ciudadana y de prevención de la violencia. Respecto a experiencias internacionales estudiadas, podemos concluir que el diagnóstico de seguridad tiene por objetivo establecer, en un territorio dado, la relación entre las necesidades en cuanto a seguridad y los medios y las acciones existentes para enfrentarlas. Debe informar sobre los problemas de seguridad actuales, poniendo de manifiesto que las dificultades reales pueden a veces ser diferentes de las percepciones que tiene la población o las personas de referencia. En este sentido, el diagnóstico es una herramienta que debe permitir orientar mejor las iniciativas de prevención y seguridad, igual que formular una estrategia de acción, reforzando al mismo tiempo la asociación y la participación de los habitantes en la coproducción de la seguridad.

**Ejemplo de experiencia exitosa:  
Realización de un diagnóstico**

En Francia, en octubre de 1997, se estableció como prerrequisito obligatorio a la elaboración de planes de seguridad locales, la realización de un diagnóstico local de seguridad.

Las técnicas ocupadas son cualitativas y cuantitativas. A nivel cualitativo, se usan entrevistas semiestructuradas con concejales municipales, reuniones de vecinos y observaciones directas. A nivel cuantitativo, se utilizan encuestas por cuestionarios, análisis estadísticos y cartográficos de los delitos e incivildades.

La primera fase del diagnóstico consiste en la **recolección de datos**, para la cual existen múltiples fuentes. Podemos distinguir entre los datos cuantitativos —tal como estadísticas y otras informaciones cifradas— y los datos cualitativos, como entrevistas realizadas por profesionales con poblaciones específicas, consultas ciudadanas, etc. Para lograr un diagnóstico más útil, es decir lo más cerca posible de la realidad, hay que considerar datos respecto de cada variable que actúa sobre la delincuencia y el sentimiento de inseguridad. Estos no son solamente las estadísticas policiales y judiciales (y sería un error considerarlos en forma aislada), sino también: los datos sociodemográficos, sobre el sentimiento de inseguridad y victimización, informaciones respecto de las políticas públicas interesadas (educación,

transportes, lucha contra la discriminación, etc.) e informaciones provenientes de los medios comunitarios y asociativos. Existen varias herramientas para esa recolección de datos, entre ellos, los sondeos de población, ya sea por teléfono o en persona, encuestas con preguntas cerradas y/o abiertas a residentes de un barrio específico o a todos los ciudadanos, una muestra de algunas personas designadas, o solo a profesionales trabajando en el campo. De igual forma, son muy útiles como herramientas de recolección de datos las caminatas exploratorias y los comités de consulta (*focus group*).

La segunda fase del diagnóstico consiste en el **análisis**, es decir, poner en relación los datos recopilados para darle un sentido. A menudo el análisis es dejado de lado por los grupos, pues su carácter técnico intimida a los equipos. Vamos a intentar desmitificar aquello. Se trata de cruzar los datos de distintas fuentes haciéndose preguntas. Por ejemplo, ¿es similar la cantidad de hechos de violencia intrafamiliar denunciados a la policía y la cantidad de personas que se declaran víctimas de violencia intrafamiliar en encuestas de victimización? El otro tipo de lectura de los datos que se ha mostrado muy útil es de "sectorizar" el análisis, o juntar las informaciones disponibles por un mismo barrio o conjunto de barrios, desarrollando cartografías. Después, se trata de compartir con los actores, colaboradores de la coalición local, permitiendo a las opiniones confrontarse y así desprender una visión común de los problemas encontrados. Por último, se trata de identificar las dificultades por temas (ej.: la violencia callejera, los robos, el sentimiento de inseguridad, etc.) en función de los datos y no de los objetivos políticos, por sectores geográficos e identificar los recursos disponibles (fuerzas policiales, servicios sociales, interventores asociados, etc.) y su impacto geográfico y temporal.

Finalmente, la última fase del diagnóstico se refiere a la **restitución** del mismo a la comunidad. El análisis final —que es lo que denominamos "diagnóstico"— debe entonces ser realizado entre los colaboradores de la coalición local y ser adoptado colectivamente. Es indispensable que el análisis se haga junto con las personas que han participado en el proceso —particularmente los ciudadanos— a fin de resguardar la credibilidad de la coalición local. Se puede privilegiar una restitución pública y mediatizada según las expectativas de la coalición (por ejemplo: si se quiere demostrar la movilización de los actores o si se quiere comunicar solamente al momento del lanzamiento del plan de acción).

**Ejemplo de experiencia exitosa:  
Construcción colectiva del diagnóstico final**

En la ciudad de Brent, en Inglaterra, se distribuyeron 10 mil ejemplares de un resumen del informe del diagnóstico. El texto completo estaba disponible para consulta en las bibliotecas municipales, oficinas de policía y centros médicos. Cien mil cuestionarios fueron enviados a los domicilios de todos los sectores, con sobres prefranqueados, solicitando comentarios y sugerencias sobre las conclusiones del informe. Una consulta especial fue realizada con mil jóvenes de los sectores de más alto riesgo. Junto con eso, se realizaron foros de ciudadanos en cada barrio.

A raíz de estas consultas, se elaboró el "*Crime and Disorder Reduction an Community Safety Strategy 1999-2002*" que establece 15 prioridades de acción, cada una con su lista de medios concretos para lograr la meta identificada.

La segunda etapa clásica en la realización de un plan de seguridad ciudadana, es la **elaboración y la puesta en marcha del plan de acción**, elaborado según el diagnóstico previamente realizado. El plan de acción consiste en fijar prioridades en conjunto con los colaboradores: un objetivo general debe hacer consenso, deben tomarse compromisos concretos y la cantidad de prioridades debe quedar restringida.

Distinguimos dentro de las cualidades de un buen plan de acción su carácter realista —a fin de no ponerse en situación de fracaso inevitable— y escalas de tiempo a corto, mediano y largo plazo para diferenciar entre los diferentes tipos de acciones y resultados esperados. El factor temporal es importante, pues no se requiere del mismo tiempo para producir y distribuir un panfleto de información sobre un servicio de apoyo a víctimas ya existente y el que se necesita para abrir una nueva oficina con policías formados en enfoque comunitario de resolución de conflictos. El plan por lo tanto contemplará no solamente objetivos a corto plazo, sino que también a mediano y largo plazo.

Resumimos en 5 los pasos de realización de un plan de seguridad ciudadana:

1. Enunciar la orientación general.
2. Definir los objetivos generales y específicos.
3. Definir las clientelas designadas y las estrategias para ubicarlas.
4. Para cada objetivo específico, identificar los recursos necesarios a la realización de cada acción.

5. Determinar un plazo y una persona responsable: en general, el coordinador local de la coalición.

**Ejemplo de experiencia exitosa:**

**Plan de acción con acciones concretas y realistas**

En la ciudad de Llobasco, El Salvador, el análisis de los datos cualitativos y cuantitativos recolectados, implicando a todos los actores de la colectividad, conllevó a la elaboración de 14 acciones dentro de las cuales se encuentran las siguientes:

1. Creación de un Consejo Municipal de Seguridad Ciudadana.
2. Establecimiento de Comités de Vecinos de Seguridad Ciudadana.
3. Elaboración e implementación de un programa de vigilancia policial en los barrios con mayor densidad de crímenes.
4. Instauración de nuevas políticas para los negocios y los locales nocturnos.
5. Elaboración e implementación de programas de sensibilización en las escuelas sobre temas de leyes penales, la prevención de la criminalidad, la seguridad ciudadana, las drogas y el uso de armas.
6. Mejoramiento urbano de la luminaria pública en los barrios de mayor densidad delictual y saneamiento de espacios públicos.
7. Estudios y comunicación con los miembros de pandillas.

Muchos planes de acción muy buenos pueden quedar sin implementarse. Es a través de un seguimiento de la puesta en marcha del plan de acción que aseguramos que dicho plan de seguridad ciudadana se traduzca verdadera y concretamente en una disminución de la violencia y en el aumento del sentimiento de seguridad ciudadana. La puesta en marcha exitosa del plan de acción depende de dos elementos principales: contar con buenas herramientas de seguimiento y realizar una evaluación de la implementación. En la elaboración del plan de acción se identificarán claramente los responsables específicos de tareas con plazos de rendimientos estrechos y seguidos. Una tabla de indicadores vinculados con el plan de acción en función de cada objetivo operacional, según el modelo de gestión por resultado (GAR), ha probado su eficiencia para eso. Además, el coordinador local podrá registrar en una tabla de información periódica de logro los resultados alcanzados. En el seguimiento de la implementación, el coordinador local verificará si se están logrando los objetivos operacionales en los plazos previstos, en el caso de no ser así, identificará los obstáculos y las causas responsables de los atrasos (falta de colaboradores, legislación apremiante, insuficientes recursos, etc.). Luego, intervendrá con las personas capacitadas para actuar sobre estas causas.

La tercera y última etapa clásica del PLS es la **evaluación**. Contamos con dos tipos: la evaluación de la implementación y la evaluación de impacto. Estos dos tipos persiguen objetivos distintos. La evaluación de implementación, o de puesta en marcha, consiste en un monitoreo del desarrollo del proyecto desde lo previsto para resolver los problemas en el transcurso de su implementación y conseguir el logro de los objetivos. Busca comprender de qué forma las condiciones de implementación influyen en el éxito o el fracaso de un proyecto. A menudo, se relaciona con la calidad de la colaboración local establecida: nivel de compromiso, seguimiento, recursos disponibles. En cuanto a la evaluación de los resultados e impactos, busca evaluar los resultados esperados (por ejemplo: disminución del número de homicidios). Los resultados apuntados pueden revelarse positivos, tal como la creación de una nueva estructura atendiendo a preocupaciones de seguridad, o también pueden ser negativos, tal como el desplazamiento de la criminalidad. Finalmente, con distintas herramientas, tales como encuestas a los ciudadanos, se puede realizar una evaluación del impacto más general sobre la calidad de vida y las capacidades de los colaboradores para enfrentar nuevas situaciones. Pero la evaluación de la prevención del crimen siempre es muy delicada, puesto que es difícil analizar algo que no pasó, además de que las causas del fenómeno de la delincuencia son múltiples. De la calidad del diagnóstico inicial y de la calidad de las relaciones con los colaboradores dependerá la calidad de la evaluación final y por supuesto, el impacto real se observará en la medida que se logró el proceso completo y no solamente el diagnóstico inicial.

Hoy se observa internacionalmente la tendencia a crear estructuras permanentes de diagnóstico, análisis y proposición de acciones de prevención de la criminalidad. Es así que, en muchas partes del mundo, como Canadá, Inglaterra, Francia y Honduras, para nombrar solo algunas, se están estableciendo observatorios de la violencia. Dichos organismos permiten realimentar continuamente la acción con los aprendizajes realizados de la evaluación de aquella acción previamente realizada. En El Salvador, un Observatorio Centroamericano sobre la Violencia (OCAVI), al cual el Centro Internacional de Prevención de la Criminalidad (CIPC) brinda asistencia técnica, fue recién creado bajo la recomendación del Plan Centroamérica Segura, teniendo como objetivo contribuir al enfoque y tratamiento integral de la violencia en la región; consolidar el rol de la prevención de la violencia como eje de seguridad pública; propiciar una explicación técnica a los principales actos de violencia; y ofrecer un base de datos al día sobre temas de violencia y su prevención. El punto fuerte del OCAVI es que cuenta con el apoyo de los gobiernos miembros del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y se inscribe dentro de convenios polí-

ticos como soporte de las acciones locales. El apoyo político de los gobiernos locales es preponderante para el éxito de iniciativas de implementación de planes locales de seguridad ciudadana.

En conclusión, resaltamos las condiciones de éxito de un plan de seguridad ciudadana. Primero, es indispensable el compromiso político indefectible del Alcalde y de los dirigentes locales. Segundo, es crucial contar con la confianza entre los actores que se va construyendo en el proceso. Tercero, hay que trabajar e invertir en una perspectiva de sostenibilidad mediante el establecimiento de estructuras permanentes y acciones duraderas, no pensando en términos de inversión de corto plazo. Los planes sin proyección hacia el futuro generan inseguridad laboral lo que no permite movilizar las energías y la confianza de los actores hacia una meta común. Para resolver problemas de violencia y de inseguridad ciudadana, se requieren acciones llevadas a cabo con perspectiva de largo plazo. Finalmente, como condición de éxito, la capacidad de tomar distancia mediante la evaluación e intercambio con otras municipalidades siempre ha permitido acertados ajustes y ha dado resultados eficaces. En este sentido, el Centro Internacional de Prevención de la Criminalidad brinda un espacio que permite intercambios de experiencias entre actores a nivel internacional, accediendo a mayores conocimientos de las distintas experiencias. Dicho espacio provee un abanico de oportunidades para establecer colaboraciones y proyectos de investigación que vendrán a mejorar aún más las prácticas en terreno y, por lo tanto, la seguridad y el sentimiento de seguridad ciudadana.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, J., Besozzi, C. y Sansfaçon, D. (2006). *Les diagnostics locaux de sécurité, une étude comparée, pour mieux comprendre et mieux agir*. Réalisation d'un diagnostic de sécurité: trousse à l'intention des collectivités locales. CIPC et Institut national de santé publique du Québec: Montréal.
- Bruneau, S. (2006). Encuestas de victimización a nivel internacional (resumen en español) (*Les enquêtes de victimation à l'échelle internationale*). CIPC: Montréal.
- Comité d'action femmes et sécurité urbaine, CAFSU (2001). *Agir ensemble pour la sécurité des femmes: Répertoire des activités montréalaises*. Montréal: CAFSU. [Document en PDF]
- Comité d'action femmes et sécurité urbaine, CAFSU (1994). *Agir pour une ville sans peur: Actes du Forum organisé par le Comité d'action femmes et sécurité urbaine* (CAFSU) à Montréal, le 23 novembre 1993. Montréal: CAFSU. [http://www.femmesetvilles.org/espagnol/index\\_es.htm](http://www.femmesetvilles.org/espagnol/index_es.htm)

- Conclusions et recommandations, *Colloque sur les diagnostics locaux de sécurité organisé par le Forum Belge pour la Prévention et la Sécurité Urbaine*, marzo 2003, Saint-Gilles.
- Côté, E. (2006). *Diagnostic local de sécurité urbaine de l'arrondissement Villeray- Saint- Michel-ParcéExtension*. Tandem VSP, Montréal.
- Crime audit. *Toolkit*, Home Office (United Kingdom).  
<http://www.crime-reduction.gov.uk/>
- Dammert, L. y Lunecke, A. (2004). La prevención del delito en Chile. Una visión desde la Comunidad. Centro de Estudios en seguridad ciudadana: Universidad de Chile.
- Gray, S. (2007). *Community safety workers: an exploratory study of some emerging crime prevention occupations*. CIPC: Montréal.
- Guía para Municipalidades más seguras (*La clé pour des municipalités plus sûres: agissons ensemble pour prévenir la violence et la criminalité dans nos communautés*, 2004). Fundación Docteur Philippe-Pinel y CIPC: Montréal. (disponible en francés e inglés, español en proceso de traducción).
- Guide à l'intention des Municipalités du Québec* (1999). Comité intersectoriel sur la sécurité dans les milieux de vie.
- Guide pratique pour les Contrats locaux de sécurité* (1998). IHESI, la documentation française.
- Gagnon, S. y Gagnon, H. (2004). *Guide d'élaboration de projets et de plans d'action en prévention de la criminalité*. Ministère de la Sécurité Publique du Québec.
- Institut des Hautes études de la Sécurité Intérieure (1998). *Guide pratique pour les contrats locaux de sécurité*. La Documentation française, Paris.
- Marcus, M., Buffet, J. P. y Meyer, C. (2004). *Guide méthodologique du diagnostic local de sécurité*. Forum Européen pour la sécurité urbaine.
- Objectif Sécurité Action. [http://www.universitedepaix.org/e-reseau/grille\\_OSA.htm](http://www.universitedepaix.org/e-reseau/grille_OSA.htm)
- Rico, J. M. (2000). *Seguridad Ciudadana en Centroamérica: Diagnósticos sobre la Situación*. Ediciones del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José.
- Savignac, J. y Sagant, V. (2006). *Les nuisances publiques relatives aux drogues et à la prostitution: manuel pratique pour l'action locale*. CIPC: Montréal.
- Sehl, M. et al., (s. f.) *Évaluation des projets de prévention du crime par le développement social: Manuel pour les organismes communautaires*. Centre national en prévention du crime. Sécurité publique et protection civile Canada, Ottawa.
- Tandem Montréal. <http://www.msp.gouv.qc.ca/prevention/prevention.asp?txtSection=guide&txtNomAutreFichier=montreal.htm>